

La reposición de la fuerza de trabajo

El lugar asignado a las mujeres por Henry Ford

Ester Kandel*

¿Por qué mencionar este tema en la segunda década del siglo XXI?

Varios son los motivos que nos llevan a ello:

- La permanencia de la lógica del capital de aumentar la cuota de plusvalía.
- Para redimensionar los logros obtenidos por las mujeres en nuestros derechos.
- Significar el reclamo de las mujeres por las **tareas de cuidado**.

Henry Ford,¹ a través del Departamento de Sociología había elaborado varias pautas sobre las condiciones que debía cumplir un obrero. Lucía Finkel se exhiba en el texto *La organización social del trabajo*, sobre la caracterización de la organización del proceso de trabajo:

A los obreros se les pagaba un salario básico de 34 céntimos por hora más una cantidad de 28,5 céntimos por hora en calidad de “participación de las ganancias”. Sin embargo, para hacerse acreedor a esta participación, el obrero debía cumplir ciertas condiciones, además de la de ser un trabajador eficaz en la línea de montaje, a saber, ser ahorrativo, poseer un hogar digno de un trabajador de Ford, no alquilar habitaciones de su casa a huéspedes, no participar en ningún trabajo externo a la fábrica, no relacionarse con gente indeseable, ser limpio, ser un buen ciudadano, estar legalmente casado, no beber ni fumar en demasía, no permitir (en el caso de los hombres) a sus mujeres trabajar fuera del hogar², demostrar progresos en la adquisición del idioma inglés (en el caso de los trabajadores extranjeros), etc.

Se realizaron controles hasta la depresión de los años 1920-1921, y el Departamento fue desmantelado y transformado en uno de Servicios, centrado en la lucha contra los sindicatos. Siempre existieron y existen modelos en el sistema capitalista, uno de ellos fue el de Taylor³, quien introdujo por primera vez la idea de planificación. También fue rechazado por los sindicatos.

¹ El principal cambio técnico se simboliza por la introducción de la línea de montaje. Producción en masa. La parte oscura de este proceso la vivieron los obreros sometidos al **ritmo** cada vez más acelerado del transportador, confinados a tareas monótonas y repetitivas y despojados de los saberes de oficio, ahora definitivamente incorporados a la máquina.

² Es sabido que las mujeres se habían incorporado a la producción desde los inicios de la acumulación del capital.

³ Su tesis principal en la Organización científica del trabajo: “la prosperidad es la finalidad del trabajo de la dirección y de los asalariados, pero sólo será posible si se elimina la tendencia al ocio y a la vagancia sistemática y a la represión de comportamientos espontáneos. Fue un intento de extrapolar el paradigma

En la década de 1960 se aceleraron los cambios en el panorama económico:

El éxito industrial de Japón y posteriormente de otros países del sureste asiático supuso un reordenamiento de los mercados mundiales con el consiguiente cambio de las relaciones a nivel internacional. Al mismo tiempo las innovaciones tecnológicas, primero con la introducción de la microelectrónica y luego la biotecnología y los nuevos materiales, implicaron también una reestructuración creciente en la industrias y servicios (Lucía Finkel).

Señalábamos que esta reflexión nos puede permitir redimensionar los logros obtenidos por las mujeres en nuestros derechos.

Un estudio realizado sobre la empresa Terrabussi⁴ en la década de 1990, refleja las condiciones de explotación a través del abordaje de las condiciones impuestas en las relaciones laborales y la discriminación a las mujeres a través de la segregación ocupacional. He aquí, parte de las conclusiones del mismo:

Relaciones laborales

Dos lógicas se contraponen en las relaciones laborales: una es la de la empresa y otra la de los trabajadores. Aunque impera la filosofía de la concertación de las clases sociales, los conflictos son permanentes. A veces se hacen manifiestos y otras permanecen latentes. La lucha principal en la Empresa en el período abordado fue por la cuota de plusvalía⁵. (...)

Discriminación y la desigualdad en un sistema desigual

Las mujeres ganaron los derechos civiles, laborales y políticos durante el siglo XX. Durante muchísimo tiempo existieron motivos explícitos e implícitos para inhibir a la mujer en su participación en la actividad pública. (...)

Es decir que desde el punto de vista de las prácticas políticas se fueron destrabando a lo largo del siglo XX los impedimentos que obturaban el ingreso de la mujer a la vida pública. Sin embargo, no han cambiado las convicciones que han penetrado profundamente en las entrañas del pensamiento de los hombres.

de la mecánica –en boga entonces- a la organización del trabajo. El trabajo de los ingenieros cobró una importancia decisiva. De los 7.000 ingenieros registrados en los EEUU en 1880 se pasó a los 136.000 en 1920.

⁴ Kandel Ester, Tesis: Las relaciones de género en una empresa de la industria de la alimentación en la Argentina en la década de 1990 (caso T.) Octubre de 2003 – www.ceil-conicet.gov

⁵ La fuerza de trabajo tiene un precio, que es la retribución que se percibe a través del salario. Por lo tanto, dice Marx, “el salario es la parte de la mercancía ya existente, con la que el capitalista compra una determinada cantidad de fuerza de trabajo productiva. La fuerza de trabajo es, pues, una mercancía que su propietario, el obrero asalariado, vende al capital. ¿Para qué la vende? Para vivir (...)” “La aplicación de maquinaria para la producción de plusvalía adolece de una contradicción inmanente, puesto que de los dos factores de la plusvalía que supone un capital de magnitud dada, uno de ellos, la cuota de plusvalía, sólo aumenta a fuerza de disminuir el otro, el número de obreros.. Y esta contradicción es la que empuja, a su vez, al capitalista, sin que él mismo lo sepa, a prolongar violentamente la jornada de trabajo, para compensar la disminución del número proporcional de obreros explotados con el aumento no sólo del trabajo excedente relativo, sino del trabajo excedente absoluto. (Cap.13 y cap. 7 del Capital. Plusvalía: “Simple materialización de tiempo de trabajo excedente puro y simple”.

La discriminación se agudiza en períodos de crisis donde el temor por la pérdida del empleo, en algunos sectores, impulsa a fomentar la discriminación. También persiste la actitud contradictoria de los empresarios, quienes, por un lado, valoran las “habilidades y destrezas manuales” de las mujeres con salarios más bajos, y por otro, impiden que éstas, con otras capacitaciones reconocidas en sus trayectorias laborales, accedan a cargos de mayor jerarquía.

La maternidad, tan glorificada por siglos, sigue siendo un “problema” para los empresarios y para algunos sindicalistas.

Toda la información recogida, a nivel internacional y nacional, sobre la situación de la mujer en la industria, converge en señalar una situación de discriminación salarial y ocupacional. (...)

¿Cómo significar el reclamo de las mujeres por las **tareas de cuidado**? Ante una preocupación justa, nos parece imprescindible hacer referencia al contexto.

En la época del gobierno de Macri, señalábamos que el ajuste produjo mayor pobreza, desocupación y empeoramiento en las condiciones de vida y beneficio para el capital especulativo, profundizando la dependencia con la ingerencia del FMI.

En la actualidad la perspectiva de pagar una deuda externa odiosa y sin investigarla, nos hace coincidir **con el Juicio Popular a la Deuda y al FMI, la deuda es con el pueblo**. El dilema es seguir sometidos a los lobos financieros y continuando con las indicaciones de los organismos internacionales para paliar la pobreza o un desarrollo cuestionador de este modelo.

Desde hace décadas LAS OLLAS POPULARES y comedores, ocupan un lugar en el espacio público, difundidas por las noticias televisivas. No es nuestra intención repetir datos conocidos, sino la preocupación por la solución de estos temas.

Se pueden observar muchas maneras de aceptar la pobreza, por ejemplo, sólo analizar estadísticas, organizar a las mujeres, para superar dificultades inmediatas y puntuales, pero no se visualiza una propuesta que apunte a transformar esta realidad. Es un método que se reitera hace más de un siglo.

Con este panorama, a la nota de Ismael Bermúdez (Clarín, 4/4/21) “las diez razones que explican por qué aumentan la pobreza y la indigencia” nos preguntamos ¿por qué existe la pobreza y cómo transformar la situación?

¿Cómo enfrentar la pobreza en la actualidad? En este contexto es imprescindible que el movimiento de mujeres en su conjunto asuma la **responsabilidad y**

compromiso de posicionarse desde el punto de las mujeres doblemente oprimidas, por ser mujeres y pobres. Es por eso que reafirmo que la transformación de esta realidad tan compleja, urge la confluencia de las reivindicaciones de los distintos sectores de la sociedad, incluidas el de las mujeres, con una propuesta anticapitalista, antiimperialista y antipatriarcal.

Bibliografía

Kandel, Ester, *Las mujeres y el proceso de acumulación originaria del capital*, Rima, junio 2020, Izquierda 87, Bogotá, Colombia, Julio 2020.

Kandel, Ester, *El capital y la fuerza de trabajo femenina* - Seminario El Capital de Carlos Marx en el debate teórico contemporáneo a 150 años de la publicación del primer tomo- 30 de agosto de 2017. Publicado por ADN -Agencia de Datos y Noticias, 7 de septiembre de 2017.

Kandel, Ester, *La lógica del capital y los/as trabajadores/as*, Publicado por Rima, ADN, Facebook, 21 de agosto de 2018.

Kandel, Ester, *El movimiento de mujeres y la pobreza - Acerca de su emancipación*,. 2 de agosto de 2020

Kandel. Ester, *Jardines maternales zonales - Reivindiquemos nuestras luchas*, 8 de marzo de 2021.

8 de abril de 2021

*Magister de la UBA en Ciencias Sociales del Trabajo